

Patrizia Dalla Valle

IL FUTURO DEL PASSATO

Diez lienzos para volver sobre el mosaico de Rávena

por Enzo Dall'Ara

Del 16 de noviembre al 16 de diciembre de 2019
Museo Nacional de Bellas Artes - La Habana, Cuba



Nuestro tiempo es el resultado de experiencias históricas y culturales que han caracterizado los momentos salientes del devenir intelectual y artístico. Por lo tanto, el presente es la imagen metafórica y verídica de un proceso evolutivo que hunde sus raíces en el pasado y que se proyecta hacia el futuro. La historia del arte sigue un flujo continuo de movimientos y estaciones que superan cada interrupción temporal, marcando así una sucesión consecutiva de eventos y de renovaciones.

En esta línea consecuente se encuentra el camino creativo de Patrizia Dalla Valle, una mosaiquista de alta trascendencia semántica, quien se expresa principalmente para proyectos artístico- culturales. Artista ya honrada por un proceso expresivo de absoluto respeto que sigue siendo, desde tiempo, una presencia fundamental en las prestigiosas exposiciones de arte italianas y extranjeras. Su exposición personal *Il futuro del passato*, pretende centrarse en el potencial del arte musivo de desplegarse en nuestro mundo contemporáneo con la misma fuerza estética y ética que lo ha caracterizado durante siglos y milenios. La exposición, corroborada por un decorado armónico, en una sede de altísimo valor cultural, consta de un corpus de trabajos recientes, tomados del proyecto *Oltre*, para resaltar cómo el arte musivo de Patrizia Dalla Valle se proyecta en una dimensión universal inédita. Esta artista, de hecho, es una excelente

investigadora y experimentadora de idiomas y materiales diferentes y se adentra en las manifestaciones expresivas más altas de las épocas pasadas para una afirmación sólida en nuestra contemporaneidad. Las obras presentadas recurren a la transposición en lienzo de fragmentos fotográficos tomados de las creaciones escultórico-musivas del artista, relacionadas con los mosaicos de la noble época imperial ravenesa y bizantina. En estos recortes de imágenes, Patrizia Dalla Valle intervino con rasgos pictóricos y dibujísticos, así como con apreciables aplicaciones musivas. El resultado es, por lo tanto, un arte inédito que lo abarca todo y que se proyecta hacia el futuro con la fuerza de la innovación y del descubrimiento. Siguiendo un lenguaje que combina abstracción y figuración, nuestra artista coloca a sí misma como voz fundamental en el devenir consecutivo del lenguaje musivo contemporáneo y se destaca como protagonista de un léxico que da luz y colores, tanto a la reflexión interior como a la compleja realidad actual. El mosaico, de hecho, permite la observación del pensamiento en el umbral de la belleza, entendida como benevolencia del ser y verdad del existir.

Patrizia Dalla Valle, mosaiquista y escultora de Emilia-Romaña, se queda fascinada, desde siempre, por el arte bizantino y ravenés, al que dedica un importante proyecto artístico. En el mosaico, ella examina la fascinación cromática y luminista, además de las valencias semánticas e iconográficas, alcanzando a emerger profundas sonoridades interiores. Esta dimensión creativa está relacionada con el lugar de su actual residencia y de acción expresiva: el campo de la provincia de Rávena. Su formación se remonta a la frecuentación de los estudios de insignes Maestros de Rávena, pero pronto se consolida en una original y autónoma investigación técnica y de planificación. En efecto, la índole como artista se distingue por una marcada urgencia hacia una constante experimentación sobre materiales y léxicos iconográficos, que también proceden de sus estudios universitarios, concluidos con una licenciatura en materias

científicas en la Universidad de Bolonia. Siguiendo precisos parámetros de tiempo y memoria, el arte de Patrizia Dalla Valle se manifiesta en una acción temporal que llega a una investigación sobre las sedimentaciones históricas y existenciales más significativas. Si la técnica musiva de la gran tradición bizantina particulariza una sección importante de su producción, una búsqueda de lenguajes más cercanos a nuestra contemporaneidad, la lleva a una experimentación sobre colores y luz, realizada también con materiales diversificados por género y mensaje. El vocabulario predominantemente abstracto, evocador de dimensiones metafísicas, cumple una acción creativa elegida para dialogar de pasado y presente en una proyección futura. De ahí, surge la modernidad de un lenguaje que, por sus afirmadas valencias históricas y por sus intrínsecas capacidades operativas, es conforme a las exigencias artísticas de nuestra contemporaneidad.



Ambasciata d'Italia
L'Avana



Museo Nacional de Bellas Artes de Cuba